

# tradición

## celebración

# Ante la llegada del año 5770

En vísperas de un nuevo Rosh Hashaná, el rabino Eliezer Shemtov habla sobre los aspectos que definen el espíritu judío y sus lazos en Uruguay

POR FERNANDO LOUSTAUNAU

Rosh Hashaná es el comienzo del año judío y a su vez el aniversario de la creación del hombre. Además, la aproximación del año nuevo, es vista como una forma de evaluar el año que finaliza. Para hablar de estos temas *El Observador* entrevistó al rabino Eliezer Shemtov, quien afirma que el año nuevo se celebra "con alegría y serenidad". Y agrega: "Rosh Hashaná quiere decir Cabeza del Año y conmemora el aniversario de la Creación del mundo hace 5.770 años. Más específicamente coincide con el sexto día de la Creación, el día en el cual el primer hombre fue creado y proclamó a Dios como creador y rey del universo". O sea, que en Rosh Hashaná el pueblo judío no sólo se recuerda los episodios conmemorados, sino que se vuelve a renovar el "contrato de sociedad entre nosotros y Dios de una

"El vínculo con la tierra de Israel es eterno e inquebrantable"

manera activa. Estos hechos tienen dos implicancias: 1) Es el día en el cual Dios juzga a Su creación y vuelve a crear al mundo; 2) Es el aniversario de la coronación de Dios como rey del universo en el cual reafirmamos y renovamos dicho evento. Los dos aspectos del día se expresan en diferentes preceptos y costumbres que realizamos. El evento central del día es cuando se hace sonar el Shofar. El Shofar es un instrumento de viento confeccionado generalmente con el asta de carnero. Se hacen sonar una serie de sonidos muy precisos que representan muchas cosas, principalmente la coronación de Dios como rey y nuestra aceptación de su autoridad. Representa también el llanto del alma, y nos hace recordar el momento de recibir los 10 mandamientos en el Monte Sinaí. Además de ser un día en el cual la familia se reúne, es un día dedicado a la introspección durante el cual uno



"Un día dedicado a la introspección"

reflexiona sobre su comportamiento y toma resoluciones para mejorarlo en el año entrante".

**Relativo a lo gastronómico, ¿qué se ingiere en estas celebraciones?**  
Tal como la cabeza determina el comportamiento y estado de salud del resto del cuerpo, del mismo modo

do Rosh Hashaná afecta el transcurso del año que encabeza. Es por eso que se acostumbra comer comidas representativas de abundancia, fertilidad, bendición y optimismo. Se come frutas de estación de reciente cosecha, manzana remojada en miel, tzimes o zanañoria cocida en miel y hay queie-

nes tienen la costumbre de comer de la cabeza de pescado. A diferencia del resto del año —cuando comemos Jalá o pan trenzado en las comidas festivas— en Rosh Hashaná comemos Jalá Agulá o pan redondo, que representa la presencia y vigilancia divinas que abarcan a todo el mundo por igual.

**Llegamos al año 5770, ¿qué lectura se puede hacer de este número desde la tradición hebrea?**

El hebreo tiene la particularidad de que cada letra tiene un valor numérico. Cada palabra, entonces, tiene un valor que es la suma del valor de sus letras. Quien realmente sabe entender esta ciencia milenaria tiene la llave que le da acceso a grandes secretos de la existencia. Hay quienes buscan augurios en frases cuyas letras suman la cifra del año que estamos celebrando; hay quienes buscan mensajes en las siglas de las letras hebreas que representan el año en curso. Lo más recomendable es no buscar mensajes ocultos en los números, sino aprovechar las oportunidades concretas que se le presentan a uno en su diario vivir, de acuerdo a lo que uno sabe que debería hacer.

**El pueblo judío ha vivido durante siglos sin un espacio geográfico y fiel a un texto que considera sagrado. ¿En qué medida esos elementos condicionaron el espíritu judío?**

En primer lugar quiero aclarar que nunca hemos vivido "sin un espacio físico". Aunque la mayoría del pueblo judío no nos encontrábamos físicamente en Israel —justo es decir que desde su conquista de la Tierra de Israel no ha habido período alguno sin una presencia judía física en ella (sobre todo en las ciudades de mayor significación espiritual)—, siempre consideramos que el vínculo con la Tierra de Israel es eterno e inquebrantable. O sea, los hechos de facto no anulan la realidad de jure, sino todo lo contrario, los siglos en que la mayoría de pueblo ha permanecido fuera de Israel son nada más que una situación artificial y temporaria. Quizás esto sirve de ejemplo para ilustrar lo que es el espíritu judío a raíz de su nutrición de ese texto sagrado que menciona: no juzgar las cosas por su apariencia circunstancial, sino por su esencia y por su expresión potencial y eventual.

**El Uruguay separó la Iglesia del Estado en 1917, lo que dio más libertad a otras religiones para expresarse, algo considerado sui generis entonces. ¿En qué medida sirvió para afianzar la cultura judía en el Uruguay?**

Creo que sirvió para permitir mayores libertades personales y culturales, aunque para muchos haya redefinido lo que quiere decir "judío". En los países que tienen una religión oficial o que están basados en principios religiosos, la palabra "judío" es un término que implica una identidad religiosa. En el Uruguay, al ser un país laico, "judío" tiene connotaciones más étnicas que religiosas. Para mí personalmente esto representa un gran desafío: no sólo tengo que plantear respuestas a las preguntas existenciales de la vida, sino que a menudo tengo que plantear una revisión de las propias preguntas. Es como tratar de encender un fósforo bajo agua... Se puede, pero lleva más tiempo y esfuerzo. (Se ríe)

**Finalmente un tema de actualidad. El Parlamento uruguayo acaba de aprobar la adopción por parte de parejas homosexuales. ¿Qué juicio le merece desde su religión?**

El judaísmo no prohíbe la homosexualidad, sino los actos homosexuales. La homosexualidad es un término demasiado general y vago que se usa para referirse a una plétora de manifestaciones y causas muy diversas. Está más que claro que según la Biblia una familia se forma en base a una pareja compuesta de un hombre y una mujer. El judaísmo no condena solamente la relación sexual entre miembros del mismo género; la prohíbe en cualquier manifestación que no sea dentro de la pareja heterosexual casada. O sea, la postura del judaísmo ante la expresión sexual no es discriminatoria, sino exclusiva. Creo que es una perspectiva del tema que mucha gente ignora. Reconozco que para muchos este concepto es difícil de poner en práctica, pero no es un desafío sólo de los homosexuales; hay muchos heterosexuales que les cuesta controlar sus instintos y canalizarlos como Dios manda...